

Precios de suscripción		Esquelas mortuorias	
En Granada, un mes	200	Al ancho de una columna	50 Pesetas
En el resto de la península, un trimestre	600	Al ancho de dos columnas	100 Pesetas
En el extranjero, un semestre	5000	Al ancho de tres columnas	250 Pesetas
La correspondencia se dirigirá al Gerente de este diario		En primera plana	25
NUMERO del día 10 céntimos. Número atrasado 20 id.		En segunda id.	10
		En tercera id.	5
		En cuarta id.	05

Precios de anuncios	
Primera plana, línea	1.00
Segunda id.	0.60
Tercera id.	0.25
Cuarta id.	0.10
COMUNICADOS: De una a veinticinco pesetas línea, a juicio del Gerente	

UN DIA DE LUTO QUE SERA HISTORICO

La ineptitud en acción riega con sangre las calles granadinas

La tinta más amarga, la mayor dureza de concepto, la dición más hiriente, serían meros débiles para expresar el dolor que acabara el alma granadina y la indignación que rebosa en todos los pechos de este vecindario noble y generoso ante los sucesos que ayer se desarrollaron.

Día trágico, como no recordamos otro desde muchos años a la fecha; día de espanto y de duelo, de sangre y de congoja; día de luto, públicamente expresado en los negros crespones que ensombrecían las colgaduras puestas en casi todos los edificios de la ciudad.

Día de pena y de llanto, de tragedia provocada por un hombre inepto que con temeraria ignorancia perdió la reflexión y el pulso al ejercer una autoridad que en sus manos había resultado germen de anarquía y al trocar la prudencia y la templanza que exigía el momento en feroz proclama de un ser desposeído de equilibrio mental.

La ineptitud elevada al poder, la ignorancia revestida con los atributos de la autoridad y encastillada en el Gobierno de nuestra provincia, fueron motivo de que ayer corriera a la vez lágrimas y sangre y de que la población padeciera uno de los días más funestos que registra su historia.

Cambiar la actitud prudente por el atropello airado; dejar que predomine la iracundia sobre la reflexiva calma indispensable en un hombre de gobierno; proceder con aturdimiento y ligereza que no tienen perdón; esa fue la obra de ayer del Gobernador civil, señor Aparicio; obra condenada por Granada entera sin distinción de clases, condiciones ni sexos.

La sangre vertida debe pesar sobre la conciencia de ese hombre funesto, venido aquí para nuestra desgracia, y cuyo nombre pasará a nuestra memoria clavado a esta fecha de tristeza profunda.

En todas las clases y a todas las gentes oíamos ayer la expresión del vivísimo deseo de que desapareciera de Granada como Gobernador y personalmente el señor Aparicio, cuya inconsciencia y temeridad son el más grande cataclismo que puede caer sobre un pueblo.

Después de ocurrir el triste suceso de que fue víctima el estudiante señor Peralta, la indignación dominaba en la ciudad y en todas partes se hacían los más amargos comentarios.

Espontáneamente, y a instancias de los compañeros del difunto escolar, comenzó el cierre de establecimientos comerciales, cierre que era absoluto al mediodía, alcanzando a cafés, farmacias y estancos.

Los informes relativos a las sucesivas desgracias, aumentaron el duelo, formando un irrespirable ambiente de tristeza pública.

Cesó la circulación de tranvías y carruajes; cerraron media puerta muchas casas, y en los balcones de casi todas aparecieron colgaduras negras, o de color con negros lazos.

Los estudiantes de todos los centros y gran número de trabajadores circulaban llevando brazales de luto.

El aspecto de Granada hasta el obscurecer, era de desolación; el estado de los espíritus, bien claramente se reflejó en los sucesos que más abajo consignamos; en la protesta clamorosa y unánime, individual y colectiva, en la de entidades y personas, en la de todo el mundo.

Decíamos antes que el vecindario granadino es noble, y añadimos que hasta anoche supo mantener su espíritu de orden y de ciudadanía, aun dentro de la anomalía de las circunstancias, de su explicable indignación y de las incalificables provocaciones y agresiones de que fué objeto.

Lo prueba el hecho de que al aparecer a las cinco de la tarde las fuerzas de Caballería de Lusitania destinadas al servicio de patrulla, diere el público en muchos sitios de la ciudad ardorosos vivas a España y al Ejército español, llegando en estas demostraciones de entusiasmo hasta entorpecer la marcha de los caballos que montaban los cazadores.

A la misma hora, un grupo de oficiales que salió del cuartel de la Merced, fué aplaudido y vitoreado en la Gran Vía.

En estas manifestaciones de patriotismo se alzó la mano enguandada del rico y la callosa y ennegrecida del obrero.

Nosotros, presenciando cuadros tan imponentes, nos preguntábamos: ¿merece que se le ametralle un pueblo así? ¿Está satisfecho de su labor el señor Aparicio, o sentirá a estas horas en su conciencia las dentelladas del remordimiento?

A partir de las seis, el espectáculo que ofrecía Granada era verdaderamente aterrador. Por las calles, desérticas casi, se oía sólo el pisar de los caballos de patrulla.

Rotos casi todos los faroles del alumbrado público y cerrado el comercio, la obscuridad igualaba a la población con el campo.

Por añadidura, comenzó a llover, sucediéndose los intensos aguaceros toda la noche.

La jornada fué completa, ¡memorable!

Granada es víctima de inconcebibles torpezas

Pedreas y tiros.—Un estudiante muerto

Próximamente a las nueve de la mañana, era extraordinaria la afluencia de estudiantes en la Universidad.

Con la algereza propia de la juventud, recorrían los claustros, celebraban reuniones, y comentaban los sucesos ocurridos la noche anterior en el Embovedado, Campiello, calle de Reyes Católicos y Plaza del Carmen.

Algunas parejas del Cuerpo de Seguridad, al mando de un sargento, llegaron a la plaza de la Universidad, con objeto de impedir cualquier alteración del orden público.

Bien pronto comenzaron las protestas y las pedreas, sonando algunos disparos.

Hemos oído decir, no logrando comprobarlo, que algunos proyectiles penetraron por las ventanas de la Universidad, incrustándose en las paredes y estantes de la Biblioteca.

El sargento que mandaba las parejas de Seguridad, ante el mal cariz que adquirían los sucesos, envió un aviso al Gobernador civil, participándole que los guardias a sus órdenes eran impotentes para restablecer el orden y que no cesaban de ser agredidos.

Pasado algún rato llegaron a la plaza de la Universidad algunas parejas de la Guardia civil, al mando del teniente señor Gárate, jefe de la línea de Santa Fé.

Dicen los guardias civiles que fueron agredidos a tiros y pedradas, largo rato.

Como es natural, los estudiantes reagrupándose en la Universidad y en las calles contiguas a este centro docente.

Cuando nadie lo esperaba, los guardias civiles hicieron una descarga.

Es unánime la afirmación de que el teniente señor Gárate disparó varios tiros con una pistola.

No es para describir la alarma que se produjo entre los estudiantes, quienes corrían en todas direcciones para refugiarse en lugar seguro.

Bien pronto pudo verse que los disparos hechos por la benemérita habían causado una víctima.

Esta era el joven estudiante de Medicina don Ramón Ruiz de Peralta y Anguita, hijo del secretario del juzgado de instrucción del distrito del Salvador.

El desgraciado joven se encontraba en el fondo de la plaza de la Encarnación, en la acera de casas de la calle de Niños Luchando, junto a la puerta del Colegio Notarial, cuando un proyectil le alcanzó en la cabeza.

Algunos compañeros auxiliaron al desgraciado joven, conduciéndolo al hospital de San Juan de Dios; pero todos los auxilios fueron ineficaces, porque el infortunado escolar había fallecido.

La noticia de estos desagradables sucesos difundió rápidamente por la ciudad, iniciándose general protesta.

Don Ramón Ruiz de Peralta, padre de la víctima, permaneció largo rato junto al cadáver de su hijo, desarro-

llándose la dolorosísima escena que es de suponer.

Testigos presenciales nos dicen que el dolorido padre, con verdadera y laudable resignación cristiana, se impuso a la pena que le producía el horrible hecho y tuvo palabras de perdón para el autor de la muerte de su hijo.

El cadáver fué trasladado al domicilio de sus padres, a quienes expresamos nuestro pésame sentidísimo.

Al mediodía.—Profesa general

La muerte del señor Ruiz de Peralta fué causa de que entre el público que se encontraba en los Mercados y demás sitios concurridos de la población, se iniciase un vivo sentimiento de protesta, que secundó el comercio cerrando las puertas de los establecimientos.

Una numerosa comisión de catedráticos pertenecientes a diversas Facultades visitó al Gobernador civil para protestar de lo ocurrido.

Durante las primeras horas de la tarde, el cierre del comercio era general.

En los balcones de casi todos los edificios de las calles céntricas, fueron colocadas colgaduras con negros crespones.

El público comentaba con indignación los lamentables sucesos desarrollados en la plaza de la Universidad, circulando el rumor de que el proyectil que causó la muerte al señor Ruiz de Peralta fué disparado por el teniente de la benemérita señor Gárate, añadiéndose que el mencionado oficial se hallaba prestando servicio, por la tarde, en la plaza del Carmen, para impedir cualquier asalto contra el edificio del Ayuntamiento.

A las tres de la tarde reinaba gran excitación, observándose la presencia de numerosos grupos y muchos chiquillos en la calle de Reyes Católicos, plaza Nueva y Puerta Real.

Horrible jornada.—Muertos y heridos

Los mencionados grupos comenzaron a fusionarse en los puntos cercanos a la plaza del Carmen, iniciando protestas contra las parejas de la Guardia civil que allí se hallaban de servicio.

Seguidamente comenzaron las pedreas contra el Ayuntamiento y los guardias, quienes, para disolver a los revoltosos, hicieron una descarga al aire.

Entre los grupos y los transeúntes se produjo enorme alarma, retirándose estos últimos de la calle de Reyes Católicos y situándose aquéllos en las calles afluente para continuar su protesta contra la Guardia civil, y sobre todo, contra el teniente señor Gárate, al que culpaban de la muerte del señor Ruiz de Peralta.

A las tres de la tarde, vimos a numerosos muchachos que recorrían las calles, destruyendo los faroles del alumbrado público.

A partir de dicha hora, presenciámos un espectáculo vergonzoso, aterrador, jamás visto en Granada.

De vez en cuando se oían disparos sueltos, al parecer de pistolas, y en seguida horribles descargas hechas por la Guardia civil, especialmente por las fuerzas que se encontraban en la plaza del Carmen y calle de Reyes Católicos.

Por el centro de esta importante vía, sólo transitaban grupos de mozalbetes, que, utilizando palos, no cesaban de dar golpes en las puertas de las casas.

El ruido de estos golpes confundíase con el de los disparos que hacían algunos revoltosos y con las descargas de la benemérita.

Cuántas veces intentamos acercarnos a la calle de Reyes Católicos para cumplir nuestros deberes informativos, tuvimos que retroceder, porque las descargas y los disparos sueltos se repetían sin cesar.

A nuestro conocimiento llegaban noticias verdaderamente aterradoras acerca del número de víctimas, viéndose en la imposibilidad de presentarse los hechos para después relatarlos con toda exactitud, porque el peligro era inminente, no sólo en la calle de Reyes Católicos, sino en las plazas Nueva y de Bibarramba y en la Puerta Real.

En todas partes se oían censuras contra la Guardia civil y el Gobernador.

Otro muerto

A las cuatro y media de la tarde, en una de las ocasiones que pudimos acercarnos momentáneamente a la calle de Reyes Católicos, desde la Gran Vía, observamos que en la acera de aquella calle, en la esquina del Puente del Carbol, aparecía tendido un hombre, al parecer muerto.

En unión de otras personas, corrimos por el Zacatín para ver si era posible auxiliar al desgraciado sujeto conduciéndolo a algún centro benéfico.

Como las descargas de mauser sucedíanse de modo aterrador, nadie quiso acercarse al desconocido, temiéndolo que la Guardia civil dirigiera sus tiros contra el grupo que se formase.

Desde luego, pudimos observar que cualquier auxilio hubiese sido infructuoso, porque el desgraciado sujeto se hallaba moribundo, manando abundante sangre por el cuello.

Adoptando grandes precauciones se consiguió arrastrar el cuerpo del desconocido hasta la esquina de la calle de Tundidores, donde se presentaron el médico señor Ibáñez Campoy y el Beneficador de la S. I. C. don Jaime González Gaspá.

Mientras éste absolvía «sub condicione» al moribundo, el señor Ibáñez Campoy le practicaba un reconocimiento, comprobando que la lesión era mortal de necesidad.

A los pocos momentos falleció el individuo en cuestión.

Parentalmente unos treinta años y viste humildemente, como un obrero.

Oímos asegurar a unos que la vícti-

LA SEÑORA

Doña María Josefa Méndez Vellido de González

FALLECIO PIADOSAMENTE EN EL SEÑOR, EN EL DIA DE LA FECHA
DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS
Y LA BENDICION DE SU SANTIDAD

R. I. P.

Su director espiritual, don Enrique Bermejo Alemán; su esposo, don Francisco González Vázquez; sus hijos, doña Gálor (ausente), doña Soledad, doña Angustias, doña Mercedes, doña Carmen, don Francisco, don Antonio, doña María, doña Elena y don José; hijos políticos, don Gabriel González González (ausente) y doña Cristina Gómez Contreras; nietos, hermanos; hermanos políticos, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes,

AL COMUNICARLES tan sensible pérdida, les ruegan encarecidamente encomienden a Dios el alma de la finada y se sirvan asistir al funeral que por su eterno descanso tendrá lugar en la iglesia parroquial de Santa María Magdalena el día 12 de los corrientes, a las once de su mañana, y acto seguido a la conducción del cadáver, desde la casa mortuoria, Buen Suceso, 10, hasta la iglesia de Santa Ana, por cuyos favores les vivirán agradecidos.

Granada, 11 de febrero de 1919.

Hay capilla ardiente hasta las diez de la mañana.

No se reparten esquelas.

Se han concedido indulgencias por el Sr. Nuncio de S. S., el Sr. Arzobispo de esta diócesis y otros Sres. Obispos.

ma era carrero, y a otros que era un mozo del tren.

El cadáver no fué identificado.

Se le condujo por orden del Juzgado, al depósito del Cementerio.

Rasgo meritorio

Es digna de alabanzas la conducta del Beneficador de esta S. I. C. don Jaime González Gaspá y del médico don Manuel Ibáñez Campoy, quienes, después de auxiliar al moribundo en la calle de Tundidores, presentaron resueltamente en la calle de Reyes Católicos para dirigirse a la Casa de Socorro, por si era necesario auxiliar a otras personas.

Dichos señores vieron en la necesidad de llevar en alto los brazos para no infundir sospechas. De este modo atravesaron la mencionada calle y la Plaza del Carmen, cuando el fuego era más intenso.

Desde la Casa de Socorro, los señores González Gaspá e Ibáñez volvieron al Zacatín, y después, acompañados de la Cruz Roja, marcharon a la Plaza Nueva, dando conocimiento al Juzgado de lo que había sucedido para que levantase el cadáver.

Otra víctima

Dos de los proyectiles disparados por la Guardia civil desde la Plaza del Carmen, penetraron por un balcón de la Casa situada en la calle de Mariana Pineda, esquina a la mencionada Plaza y calle de Reyes Católicos.

Uno de los proyectiles hizo blanco en la joven de 25 años doña Josefa González Vivas, natural de Valencia y con domicilio en la calle de la Alhóndiga, número 13.

La indicada señora se hallaba en una de las habitaciones del segundo piso, domicilio de su padre, que es maestro armero del Regimiento de Lusitania.

El proyectil le entró por el cuello, dejándola moribunda.

Rápidamente fué conducida la desgraciada señora a la Casa de Socorro, donde falleció a los pocos momentos de ingresar.

El cadáver quedó en el depósito de aquel centro benéfico, donde se constituyó el Juzgado del distrito del Campiello.

Doña Josefa González Vivas, contrajo matrimonio aún no hace un mes con don Francisco Cazorla, empleado en el almacén de abonos químicos de los señores Carrillo y Compañía.

A las ocho de la noche, el cadáver fué trasladado al domicilio de los padres de la joven.

Continúa el fuego

Algunas parejas de la Guardia civil que se encontraban en la Plaza Nueva, hicieron también algunas descargas y disparos sueltos.

Es innegable que los revoltosos dispararon muchos tiros contra la Benemérita desde distintos sitios, pero esto no justifica el hecho de que la Guardia civil disparase sus fusiles apuntando hacia la calle de Elvira, por la que sólo transitaban personas pacíficas.

Nosotros vimos incrustarse dos proyectiles en las proximidades del templo de los PP. Agustinos, cuando por la calle de Elvira marchaban algunos transeúntes que no causaron la menor molestia a la Benemérita.

El regimiento de Lusitania

A las cinco y media de la tarde apareció en la Gran Vía una sección de soldados del regimiento de Caballería de Lusitania.

Mandaba las fuerzas un teniente.

El público acogió a los soldados con una atronadora salva de aplausos, dándose muchos vivas al Ejército.

Nutridos grupos marcharon detrás de las fuerzas de caballería, vitoreándolas incesantemente.

La presencia de los militares apaciguó bastante los ánimos, consiguiéndose que cesaran los disparos de los revoltosos y las descargas de la Guardia civil.

Las reiteradas fuerzas de Lusitania comenzaron a patrullar por la calle de Reyes Católicos y Gran Vía.

Varios heridos

En la Casa de Socorro fueron curadas las siguientes personas:

El anciano de 70 años, Juan López Jiménez, morador en la Placeta de Capellanes, número 2, que presentaba la fractura de la pierna izquierda, lesión que se produjo en la calle de Reyes Católicos al ser atropellado por un grupo que huía de una carga de la benemérita.

Manuel de la Fuente, de 28 años, zapatero, domiciliado en el Carril de San Nicolás, número 30, de una herida contusa en la ceja derecha y contusiones en el ojo del mismo lado y en la cara, producida al darle un sablazo un guardia civil.

Mariano Cañavate Martínez, de 28 años, natural de Guadix, de profesión albañil y morador en la calle de San Diego, número 45. Presentaba dos heridas ocasionadas por disparos de arma de fuego con orificios de entrada en la pierna izquierda y en la región glútea del mismo lado.

Este herido fué trasladado al hospital de San Juan de Dios.

Antonio Fuentes Bueno, de 16 años, habitante en la Gran Vía, número 39, de una herida ocasionada por arma de fuego, en la frente.

Pedro Chica Vargas, de 18 años, cochero, con domicilio en la Placeta de Gracia, número 6, de rozaduras por proyectiles en el codo y pierna derecha.

Este individuo fué trasladado también al hospital de San Juan de Dios.

Los anteriores lesionados fueron asistidos por los médicos de guardia señores Peralta y Olóriz y por los practicantes señores Acosta y Señán.

En el hospital de San Juan de Dios fueron curados:

Francisco Entrena Fernández, de 21 años, domiciliado en la calle Astarazana, número 21, de una herida ocasionada por arma de fuego en el brazo derecho, con orificio de entrada y salida y fractura del húmero.

Este individuo resultó herido cuando cayó muerto en la Plaza de la Encarnación don Ramón Ruiz de Peralta e intentaba auxiliar a una señora que por huir de los disparos de la benemérita dió una caída en la Plaza de la Universidad.

Antonio Castro Gil, de 23 años, vecino de Pinos Puente, de una herida ocasionada por arma de fuego en el hombro izquierdo. Recibió la herida cuando intentaba subir en un tranvía en la plaza de la Universidad.

Manuel Gómez Montes, de 45 años, de una herida contusa en la cabeza, que se la produjo otro individuo al arrojar una piedra contra la Guardia civil en la Plaza de la Trinidad.

En el Gobierno civil.—El Gobernador a la Corte y el Alcalde suspendido

Desde las primeras horas de la mañana permaneció en el despacho oficial del Gobernador civil, con el señor Aparicio, el teniente coronel de la Benemérita, jefe de esta Comandancia, don José Valero Barragán.

Por la tarde estuvo también en el despacho del Gobernador civil el coronel de la benemérita don José Aguilar Gómez.

El Gobernador civil señor Aparicio celebró una larga conferencia telefónica con el Subsecretario de Gobernación.

Por la tarde conferenció también con el señor Aparicio el Gobernador militar de la Plaza.

El ministro de la Gobernación interestó al señor Aparicio que hoy marche a Madrid, quedando encargado interinamente del mando de la provincia el Secretario del Gobierno don José Francés.

Este dijo a los periodistas que por encargo del ministro de la Gobernación publicaría hoy un bando para comunicar al pueblo que habiase encargado de sustituir al señor Aparicio.

Inmediatamente el señor Francés firmó un decreto suspendiendo en el ejercicio del cargo al alcalde de la ciudad don Felipe La Chica y Mingo, sin perjuicio de instruir expediente para su destitución.

Se encargó de la Alcaldía el concejal primer teniente don Juan Avilés, quien estuvo anoche en el Gobierno civil conferenciando con el señor Francés.

Por la noche. Aspecto de la ciudad

A las seis y media de la tarde comenzó a llover copiosamente.

Esto motivó que los pocos grupos que había en el centro de la ciudad se disolvieran voluntariamente.

La población presentaba aspecto tristísimo, contribuyendo a ello el cierre total de los establecimientos y la obscuridad absoluta en que se hallaban las calles; pues no fué posible encender las farolas porque casi todas quedaron destruidas por la tarde.

Solamente se veía en las calles céntricas a las parejas de la Guardia civil y las fuerzas del Regimiento de Lusitania.

En la Puerta Real encontrábase algunas parejas del Cuerpo de Seguridad que fueron aplaudidas por un grupo de jóvenes.

Los guardias de Seguridad no dispararon ayer ni un solo tiro.

Durante toda la tarde y por la noche prestaron servicio armados de carabinas.

La noche transcurrió en medio de la mayor tranquilidad, viéndose escasas personas en la calle.

Varios detalles

Las fábricas del gas y de electricidad estuvieron anoche vigiladas por la fuerza pública.

Los tranvías suspendieron el servicio al mediodía, no reanudándolo.

Anoche oímos decir que hay concertados dos lances entre un teniente y un capitán del regimiento de Córdoba con el teniente de la Guardia civil señor Gárate, que mandaba las fuerzas de la benemérita que dispararon contra los estudiantes en la Plaza de la Universidad.

—El teniente coronel de la Benemérita, don José Valero, lamentaba anoche sinceramente lo ocurrido, tanto más por ser granadino, que siempre consiguió solucionar sin derramamiento de sangre los incidentes en que interviniere las fuerzas a sus órdenes.

—A pesar de que la instrucción de sumaria por los sucesos de ayer corresponde a los jefes de la benemérita, éstos han renunciado a ese derecho para que intervenga el Juzgado militar de la plaza.

El teatro Cervantes y los cines suspenderon las funciones que tenían anunciadas.

De la Comisión granadina que está en Madrid

Ayer tarde recibimos el telefonema siguiente:

GACETA DEL SUR.—Madrid 11-15/50.—La Comisión acaba de celebrar una conferencia con el Presidente del Consejo de Ministros. Este ha ofrecido a la Comisión resolver en justicia en un plazo de veinticuatro horas con energía la cuestión motivo de la protesta del pueblo granadino.

En vista de esto la comisión aconseja y ruega al Pueblo de Granada se mantenga durante ese plazo en actitud expectante y evite todo nuevo transcurso de orden público, esperando con serenidad las medidas que la justicia y la opinión reclaman...

Nacher, Sánchez Puerta, Alba Romero, Jiménez López, Ríos, Fabián Vidal, Ruiz Gómez, Gómez Jiménez, Leiva Bravo, Sabrás, Merlo, Figueroa, García Valdecasas, Fernández de Córdoba, Almagro, Ortega Molina.

Aunque al recibirse el telefonema anterior ya se habían desarrollado los sangrientos sucesos que consternaron a Granada, esperamos que sea atendido el ruego de la Comisión...

Sin embargo de que la protesta de Granada ante los hechos gravísimos y censurables que ayer ocurrieron se formule con toda energía y con toda elocuencia por todos los hombres honrados, conviene que se imponga la sensatez, que haya serenidad...

Nosotros rogamos a todos los que nos lean que atiendan la súplica de la Comisión y que influyan para que se restablezca la normalidad...

El Claustro Universitario Poco después de ocurrir los sangrientos sucesos ocurridos en la Plaza de la Universidad, congregóse el Claustro de Profesores de este Centro docente...

En este momento termina Claustro Universitario, habiéndose adoptado por unanimidad acuerdos siguientes:

1.º Protestar enérgicamente del blo-

que de la Universidad realizado por la Guardia civil esta mañana y de los hechos ocurridos en la plaza de la misma, que han ocasionado la muerte de un estudiante y la herida de otro.

2.º El Claustro unánimemente estima que estos lamentables sucesos son debidos a la falta de previsión y tacto del señor Gobernador civil...

3.º Que se abra una información para depurar bien los hechos que han dado lugar a estos lamentables sucesos; y

4.º Suspender las clases en esta capital hasta que el orden quede garantido.—El Rector.

La Cámara de Comercio El presidente de la Cámara de Comercio, ayer al mediodía, dirigió los siguientes telegramas con motivo de los tristes sucesos ocurridos...

Madrid.—Presidente Consejo Ministros.—Ministro Gobernación: Cámara Comercio protesta ante V. E. hechos lamentables y luctuosos se desarrollan esta capital desde hace días...

Presidente Cámara, López de la Cámara.

Ayer tarde, en vista de la gravedad de los sucesos que se desarrollaron, reuniéronse en la Cámara de Comercio todos los gremios...

Madrid.—Presidente Consejo Ministros.—Ministro Gobernación: Todos los gremios que integran el Comercio y la Industria de Granada...

Después sucesos se han agravado. Descargas constantes de la fuerza pública tienen aterrado vecindario. Preciso Gobernador, que se ha hecho incompatible...

A los comerciantes e industriales Se convoca a todos los comerciantes e industriales para que concurren hoy 12, a las dos de la tarde...

La Acción social En nombre de diversas entidades que integran la Acción social católica en Granada, ayer dirigió don Luis López Dóriga al Presidente del Consejo de ministros el telefonema siguiente:

propios de protesta, a fin de que nadie pudiera creer que renacían ciertos impulsos en mi ánimo; pero como soy granadino y forma parte de este pueblo sufrido y noble...

Rodríguez Acosta El diputado a Cortes por la circunscripción don Manuel Rodríguez Acosta, dirigió ayer al Gobernador civil de la provincia la siguiente carta:

Granada 11 de febrero de 1919. Excelentísimo señor don Ricardo Aparicio, Gobernador civil de Granada.

Muy señor mío: Tenía redactado un telefonema para protestar ante el Gobierno contra los procedimientos que Granada está viendo poner en práctica para reprimir un movimiento que no voy a calificar...

La consideración de estar apartado de la política, sin intervenir desde hace un año en los asuntos públicos, han detenido un sojo momento mis

propósitos de protesta, a fin de que nadie pudiera creer que renacían ciertos impulsos en mi ánimo; pero como soy granadino y forma parte de este pueblo sufrido y noble...

Y como no quiero en ningún momento que puedan ser tergiversadas ni mis palabras ni mis intenciones, sin perjuicio de verle para protestar de presencia del día de luto que ha proporcionado a Granada la equivocada conducta de las autoridades...

Presidente Consejo Ministros.—Madrid.—Afectado profundamente por sucesos que desarrolláronse en Granada, llevando de luto las familias y de intranquilidad los hogares...

conciencia pública difícil de confortar.—Rodríguez Acosta.

Convocatoria a los estudiantes Se convoca a todos los estudiantes para hoy, a las dos de la tarde, en la Facultad de Medicina.

Círculo Católico de Obreros Se ruega con insistencia a todos los socios de este Círculo concurrir hoy a la una al domicilio social...

Un bando del Gobernador interino Esta madrugada se fijó en los sitios de costumbre el siguiente bando:

Don José Francés Álvarez de Perera, jefe de Administración civil de esta provincia, hago saber: Que encargado interinamente del mando de esta provincia en cumplimiento de orden telegráfico del excmo. señor ministro de la Gobernación...

Teatro Cervantes Hoy se despidió de Granada la gran artista Raquel Mel'ér y el notable dueto Les Les Brik, a cuyo efecto la empresa ha preparado una función de gran moda...

ROGAD A DIOS EN CARIDAD POR LAS ALMAS DEL SEÑOR D. SILVERIO CARRILLO Y LA SEÑORITA LEOCADIA CARRILLO GONZÁLEZ Que fallecieron respectivamente en Sanfaké el 12 de febrero de 1918 y el 3 de mayo de 1905 R. I. P.

LA SENORA D.ª Josefa González Vivas de Cazorla Falleció ayer trágicamente víctima de los sucesos que se desarrollaron en esta ciudad R. I. P.

POR TELEGRAMA Y POR TELÉFONO

Ultimas informaciones de Madrid, provincias y extranjero

El Gobernador civil de Granada, Sr. Aparicio ha sido destituido, y suspendido en su cargo el alcalde D. Felipe La-Chica

La Comisión granadina que se encuentra en Madrid, visita a Romanones, Alhucemas y jefes de las minorías parlamentarias.—Acuérdase presentar en el Congreso una proposición incidental relacionada con la administración municipal y provincial granadina.—Los estudiantes de Madrid únense a los de Granada.—«El Correo Español» publica un Mensaje de don Jaime de Borbón.—En Cádiz han ocurrido graves disturbios.—El actual Gobernador de Salamanca señor Rodríguez Blanco, será nombrado Gobernador de Granada.

Las Cortes Senado

Madrid 11.—A las cuatro abre la sesión el Presidente, señor Groizard. Hay escasa concurrencia de senadores.

Varios ruegos

El señor Garay pide el ministro de Hacienda que sea respetada la enmienda que presentó al proyecto de anticipo reintegrable a la prensa...

Orden del día

Son aprobados varios dictámenes y se levanta la sesión.

Congreso

Madrid 11.—El Presidente señor Villanueva abre la sesión a las tres y cuarenta minutos.

Las carreteras de Almería

El señor Cervantes anuncia una interpelación acerca de la forma en que se invierten los fondos destinados a la reparación de carreteras en Almería.

Atropellos a obreros

El señor Sabot protesta contra los atropellos de que han hecho víctimas las autoridades a los obreros en di-

versos puntos donde se desarrollan huelgas.

Anuncia que si no se aprueba pronto la reforma del código minero se planteará la huelga general.

También excita al Gobierno para que fomente las obras públicas.

Le contesta el presidente del Consejo ofreciendo activar el expediente de obras del extrarradio de Madrid...

Los ferroviarios despedidos

El señor Arguiano interesa nuevamente del Gobierno que gestione la readmisión de los ferroviarios despedidos.

Anuncia que en caso contrario se planteará una huelga general.

Las clases agrarias

El señor Arroyo lamenta la indefensión en que deja el Gobierno a las clases agrarias.

Orden del día

El señor Sala hace observaciones al proyecto de retiros obreros.

Presupuestos

Habla el señor Alba.

Le contesta el ministro de Fomento, señor marqués de la Cortina.

Las minorías catalanista y republicana hacen tenaz obstrucción.

Se promueven incidentes ruidosos al proponer la presidencia que se prorogue la sesión.

Los sucesos de Granada

La comisión granadina.—Visitando a Romanones

Madrid 11.—Esta mañana visitó al Presidente del Consejo en el ministerio de Estado, la comisión granadina que ha venido a protestar contra los sucesos que se desarrollan en aquella población...

Conferencia con Prieto

Madrid 11.—La comisión de representantes granadinos estuvo en el Congreso a primera hora de la tarde conferenciando con el señor Prieto...

Los estudiantes madrileños.—Una protesta

Madrid 11.—Una comisión de estu-

Todo ello, urgentemente, pues cuestiones de esta naturaleza no deben ser aplazadas.

Conferencia con los jefes de minorías.— Texto de una proposición

Madrid 11.—Los representantes granadinos y varios jefes de las minorías del Congreso se han reunido esta tarde en una de las sesiones de dicha Cámara para conferenciar acerca de los sucesos que se desarrollan en aquella población.

Después de deliberar sobre el asunto, fué aprobada una proposición incidental que se presentará al Congreso mañana...

Romanones y Azcárate.—Destitución del Gobernador de Granada

Madrid 11.—A última hora de la tarde conferenciaron los señores conde de Romanones y Azcárate.

Otra visita.—La proposición incidental

Madrid 11.—Mañana a las doce y media visitarán los comisionados granadinos al presidente del Consejo para conocer la respuesta definitiva que da a las demandas que se le hicieron.

Romanones en el Congreso.—Destitución del gobernador de Granada.—Suspensión del alcalde.— Expediente contra el Ayuntamiento.

Madrid 11.—A las ocho de la noche,

diantes madrileños pertenecientes a todas las facultades estuvo esta tarde en el Congreso para protestar ante el conde de Romanones...

Después de esta protesta acordaron los escolares no entrar en clase mañana en señal de duelo por la muerte del humno granadino de Medicina señor Ruiz Perrelta.

Inspección de la Administración granadina

Madrid 11.—El Consejo de Estado de quien se solicitó el nombramiento de un oficial letrado para que marchara a Granada a inspeccionar la Administración, ha propuesto al señor Prieto.

El Gobernador y el Alcalde

Madrid 11.—El subsecretario de Gobernación ha dicho esta madrugada a los periodistas que telegráficamente ha sido destituido de su cargo el Gobernador civil de Granada don Ricardo Aparicio...

El nuevo Gobernador civil de Granada

Madrid 11.—Podemos asegurar que será nombrado Gobernador civil de Granada el señor Rodríguez Blanco que actualmente desempeña igual cargo en Salamanca.

Un telegrama

Madrid 11.—Hallándose esta mañ-